

Na 1089828
New 1612997

D-41-5
Num. 28.

COMEDIA FAMOSA.
LOS VANDOS
DE VERONA,
MONTESCOS, Y CAPELETES.
DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Alexandro Romero.
Antonio Capetele.
Andrés Capetele.
El Conde de Paris.

Carlos Montesco.
Guardamfance Gracioso.
Julia Dama.
Elena, Dama.

Leonor, Criada.
Esperanza, Criada.
Ozavio, Criado.
Soldados.

JORNADA PRIMERA.

Salen Julia, Elena y las dos Criadas.

Elen. Lloras, mi Julia? Jul. Si, Elena.

Elen. Tempa el llanto à tus enojos.

Jul. Dos nubes ay en mis ojos,
que ha congelado mi pena.

Elen. Lleven, pues, y tu dolor
mengue, si alivio le dàs.

Jul. Antes, quanto lloro mas;
se hace la lluvia mayor.

Elen. Di como. Jul. Mira la nube

preñada de exhalaciones,
que à penetrar las regiones
del aire diáfano tube:

que si del rayo el calor
la hace derretir la nieve,
de aquello mismo que llueve
và naciendo otro vapor.

Mira un rio à su alvedrío,
que al mar se và à despeñar;
y por sus venas el mar
le vuelve à hacer que sea río:
Iguales (y los enojos
son del mal que me condena;
una lloro, y otra pena

vuelve à congelar mis ojos;
Despeño el corriente frío
de mis mejillas al mar,

y este mar vuelve à prestar
caudales de plata al río.

Pues què importará en rigor
despeñar corriente igual,
si río logro caudal,
y nube abrazo vapor?

Elen. A visitarte he venido;
por templarte estos enojos;
y habla mi voz en tus ojos,
y aun no me escucha tu oído;

Dime tu pena tambien,
declárame tu dolor:

tú què lloras? Jul. Un amor;
tú què sientes? Elen. Un deldén;

Jul. Querida toi, y mi vida
de impossibles adolece.

Elen. Mayor mi deldicha crece;
pues quiero, y no toi queridá:

Jul. Mi amante, y dueño, sabrás,
que me quiere mas que à si.

Elen. Pues mi esposo me ama à mi
de cumplimiento no mas.

Jul. Como à mi amante logrará;
fuera mi amor mui dichoso.

Elen. Quisierame à mi mi esposo;
aunque nunca le gozará.

Jul. Que no le amas tanto crece.

△

Elen



Elen. Tibio está tu antiguo ardor.

Jul. Esta es tema, no es amor.

Elen. Esse no es mas de un defecto;
mal le sabes definir,
que es (imagino) en rigor,
mala urbanidad de amor
el amar por conseguir.

Jul. Quien no aspira à merecer,
no quiere. *Elen.* Engañada estás;
solamente quiere mas
la que quiere por querer:
Tu no sientes mi delden.

Jul. Tu no sientes mi pasión.

Elen. Julia, tu tienes razon.

Jul. Elen, tu dices bien.

Elen. Decirte mi mal quisiera.

Jul. Oye mi dolor ahora.

Elen. Vere allá fuera, señora.

Jul. Esperanza, vere fuera.

Vanse las criadas.

Ya sabes, que esta Ciudad
de Verona, en civil guerra,
quatro años ha padecido
la prolija competencia
de dos antiguas familias;
que la dan lustre, y nobleza.
Montescos, y Capelètes,
aunque eran cenizas muertas.

Elen. Ya sé todo lo que dices,
y que la amistad estrecha,
que en las dos se ha conformado,
aunque en linages opuestas,
nos aunamos tan iguales,
siendo dechado la fuerza,
tu del arbol Capelète,
yo de la rama Montescos.

Jul. Fue el principio de los Vandos
una inuit Academia,
en que jurraron un dia
el valor, y la destreza.
Tu padre Osavio Romano
(à cuya anciana experiencia
Verona debió mas lauros,
que Roma triumphos à Cesar)
mantenedor de un torneo,
vibrando la mano diestra
contra su competidor,
asta de pino ligera
por la vitera una astilla,

hallando la entrada cierta,
le dió la muerte à mi hermano
Luis Capelète, sin que huviera
quien echara de tu enojo
de aquella muerte una lesia.
Mas como la sangre es fuego,
sepò el dolor la materia,
y todos los Capelètes
cobrar la venganza intentan
en tu noble padre anciano,
que entre valores envuelta
dexò la vida, dexando
de fama otra vida nueva:
Tu hermano Alexandro entonces,
la espada indigna toberbia
en venganza de su padre,
con tantas iras, que apenas
logró del primer amago
la satisfacion primera,
quando todos los Montescos,
sus parciales, aprovechan
la ira mas que el valor,
y con zafra torpe, y ciega
no perdonan Capelète,
que de su espada tangiente
no sea exemplo de si,
y escarmiento de otro sea:
Anciano, en quien florecian
canas de cien Primavera,
dió por fruto los corales,
que maduraban sus venas.
Tierno infante, que en la cuna
se adormeció à la querencia
del arrullo, à su innocente
sangre la muger gorgoa.
Vivan los Montescos, dicen
los unos; los otros: Mueran
Capelètes: allí agoniza
el Montescos, allí pelea
con la muerte, el alarido
se escuta, mas no la quexa:
Cayòse aquel edificio,
à titubear otro empieza,
siendo puntales tan flacos
los que del caido cueigan:
Da el hijo voces al padre,
la madre al hijo lamenta,
y con ser tan grande el daño,
aun es menor la sospecha.

Llega Alexandro à mi casa,
y tan indignado llega
à dar la muerte à mi padre,
que no hallandole, se venga
en los criados, y entrando
mas adentro, no reserva
pintado halcon, que las aves
descubre en ruda floresta,
maniatado bruto, à quien
regalò mano grossera.
Y llegando hasta una quadra
(donde mis pestañas negras
iban enfiatando el llanto,
que se quexaba en su pena)
quiere darme muerte, y yo,
porque no se compadezca
de mi llanto, doi al rostro
esta blanca ufada tela.
Con el acero me buca,
y con la mano siniestra
quita el cambray de mis ojos;
y no los ha visto apenas,
quando dexò en el amago
à la execucion perp'èxa.
En fin fuese piedad luya;
ò fuese el verme tan muerta;
ò fu' ille verme rendida,
ò fuese, porque es nobleza
del rayo no emplear iras
donde faltan resistencias;
ò fuese por mi hermosura;
ò porque (aun que no la tenga)
no se hacen todos los ojos
à la luz de la belleza;
ò fue, que sè yo por que,
que siempre en estas materias;
aquello que no se sabe,
es aquello que mas prenda.
A pagar hace aquel odio,
que ardiendo en nobles centellas;
en el ardor mismo tuvo
aun mas pertinaz materia.
Agra teci su valor,
y quedè, decir pudiera,
mucho mas que agradecida;
pero quedè en mi dolencia.
Solicítome despues
con cuidado, y con fineza;
dile oidos, y èl me dixa

aquellas mentiras tiernas;
que con saber que lo son,
no ay muger que no las crea;
Hablòme una, y otra noche
por los hierros de una caxa;
pidióme entrada en mi casa;
vite hallando mucho en ella;
Diceme, que es ya lo mas
haver entrado esta fuerza,
que me rinda à los partidos
de ser su esposa: aqui vieras
à su ruego, y à mi amor
pel'ar con mis sospechas;
Creia yo sus palabras,
como amante; y al ocerlas;
tolo la desconfianza.
de mi me tuvo suspena;
A mi sola me tenia:
què mala hora es aquella;
que una muger de mis partes
desconfia de si mesma.
Mi amor ya le has entendido;
ya te dixè tu asitencia;
yo soi muger, èl galàn,
huvo dias, ay finezas.
Y así; pero no eres tu
tan bozal, tan Extrangera;
que no entiendas el language
del amor: calle mi lengua,
y colige mi deldicha
de mi silencio en las señas;
que male deste linage
no se entienden, ni se cuentan;
Pero como siempre el mal
es sombra del bien, y es fuerza;
que à una dicha, que es gran dicha
otra deldicha suceda.
Mi primò Andrés Capelete
catarte conmigo intenta,
y à mi padre, ò mi enemigo;
con porrias, ò con quexas
le pide mi mano, y èl,
por su sangre, ò por las prendas;
parece, aunque no le adnite,
que tampoco le desprecia.
Oy mi padre me ha pedido,
que con èl case; ahora pienta;
à quantos riegos estan
mi vida, y mi fama expuestas.

Que si Alexandro mi dueño,
 sabe que ay quien me pretendas,
 y que yo elucho este amor,
 me expongo à que me aborrezcas.
 Casarme con Alexandro
 no es posible, aunque pudiera;
 pues mi padre es su enemigo,
 y no ha de ver cer su tema.
 Olvidar es imposible;
 casar con otro, es violencia:
 obedecer à mi padre,
 es no obedecer mi estrella:
 Y assi, pues sabes de amor,
 como amante me aconseja,
 como amiga me persuades,
 y como hermana me templas,
 porque te deba mi fama,
 y porque mi amor te deba,
 ella, decentes alivios,
 y el maduras experiencias.
Elen. Pues yo te quiero contar
 mayor pena. *Jul.* No la infiero.

Sale Esperanza.

Esp. Esse Alexandro Romero
 dice, que te quiere hablar.
Jul. Es el, ó me has engañado?
Esp. Por señas, que trae consigo
 à Carlos tu grande amigo,
 que es quien siempre anda à su lado.
Jul. Qué querrá? Cie os, qué es esto?
Esp. Dentro en la anretala está.
Jul. Dile, que no se entre acá,
 que aunque no vendrá tan presto
 mi padre, le temo. *Dent.* Alex.

Al. Di,
 que tengo de entrar. *Jul.* Señor,
 advier te, que no es amor
 no mirar por ti, y por mi.
Sale Alexandro, y Carlos con él.

Al. Ahora mi intento labras:
 mi imposible soberana,
 estas sola? *Jul.* Si tu hermana
 está conmigo no mas.
 Vete Alexandro, que yo
 verte à la noche confio.

Al. No vino un criado mio
 à darte un recado? *Jul.* No.
Al. Pues bien podeis iros vos.
Carl. Elperandoc quedaré.

Al. Idos, que yo os buscaré:
Carl. Pues à Dios, amigo.

Al. A Dios. *Vase Carlos:*

Jul. Mayo, no vengo à verte,
 à tu padre vengo à hablar.

Jul. Qué dices? *Al.* Y à remediar
 con una voz una muerte.
 Pedirte por dueño quiero,
 que no tengo por peor
 fallecer de su rigor,
 si de tu esperanza muero:
 Los Vandos que yo encendí,
 ya el tiempo los apago;
 dias ha, que decia el no,
 instantes ay para el si.

Jul. Dueño mio, como un dafio
 tan evidente no ves?

Al. Ya de mi dolencia es
 medicina el desengañar.

Jul. Mira. *Al.* Tu amor no divierta
 mi intento. *Jul.* Alexandro, advierte,

Al. Es en vano. *Jul.* Triste suerte!

Esp. L amando están à tu puerta.

Jul. Quien puede ser? Muerta esto!

Mira quien es al instante.

Esp. Quien llama? *Dent.* Guardainfante.

Guar. Yo. *Esp.* Es Guardainfante?

Guar. Abre, Guardainfante soi.

Jul. Abrele. *Sale Guardainfante.*

Guar. Sea Dios aqui.

Esp. Como vienes tan manchado?

Guar. Aqui estás? *Al.* Como has tardado
 tanto en llegar? *Esp.* Habla. *Al.* Di,
 un recado, que te ha dado,
 como à traerle no vino?

Guar. No ves tu, que en el camino
 me han dado à mi otro recado?

Al. Habla. *Ele.* Añ à hablar no se atreve:
 qué sucedió? *Guar.* Ay tal porfia?

Esp. Qué es aquello? Es alegría?

Guar. Es el diablo, que te lleve.

Jul. Ea, Guardainfante, hablad.

Al. Habla, nada te acobarde.

Guar. Ya sabes tu que ayer tarde
 cené mucho. *Al.* Atsi es verdad.

Guar. Sali de casa à llevar
 un recado esta mañana,
 y en la calle me dió gana
 de velver à deicénar.

Aunque por diez abestruces
 tengo el calor natural,
 entréme en cierto portal,
 y halléle lleno de Cruces.
 Partí luego diligente
 con más prisa, y mas afán,
 à entramé en otro zaguan,
 y halléle lleno de gente.
 Voi despues con ansia fiera
 à otro que estaba primero,
 y en el encuentro un hormero;
 y en otro una calcetera.
 Voy con furia apresurada
 hacia una obra que vi,
 y por la calle que fui
 dexé grande obra cortada.
 Entré en la obra con mil
 ansias, que el delcanto cobra,
 y víome empezar la obra
 cierto aprendiz de A basñil.
 Qué hace aqui, me dixo, viendo
 la prisa con que acudis,
 pero yo le respondí:
 No hago, que esto i deshaziendo.
 Quítame el capar por esto,
 tarde al remedio acudis,
 traxeron el cuezco allí
 donde tenían el yesso.
 Y pusieronse à la par
 à tabicarime el postigo,
 que no me le cierren digos;
 y el Maestro dixo, alzar.
 Un Peon, como un Roldan,
 dixo à todos: No le deis,
 Montecos somos los teis,
 y es Monteco este galan.
 Es verdad dixo un p-brete
 con furia muy temeraria,
 pero la parte contraria,
 ya se vé que es Capelere:
 Ya hablado bien, es así,
 dixo otro, como un Tudelco,
 nadie le dè en lo Monteco,
 en lo Capelere, si.
 Y empezaronme à tirar
 redà la Albasñia gente,
 nos muy generalmentè
 y otros muy particular.
 Hayia entre ellos un Maestro,

curioso, y con linda gañaj,
 que hizo, tomò la planas
 y fue me, igualando el yello.
 Hicieron luego otra massa
 de yello vivo, y cal muerta,
 vaciaronme por la puerta,
 y fuime à vaciar à cata.
Ale. En fin, mi intento diviertò;
 no hablaré à tu padre? *Jul.* No;
 Dime tu, quien mas que yo
 sabe de mi padre? *Ale.* Es cierto;
 pues no te aventure todo,
 lo que me ordenas harè.
Jul. Esta noche re verè,
 y dispondrèmos el modo
 para hablarle con templanza;
 pedra fer que hacerlo quiera.
Ale. Y terà la vez primera,
 que se loge mi esperanza.
Jul. Mas quando me niegue el si,
 mi amor no te olvidará.
Ale. Ni el hado permitirà,
 que yo te abotrezca à ti.
Jul. Mas si te hallasse mudado;
 mas quiero, dueño querido:
Ale. Qué è? *Jul.* Que hayas aborrecido;
 que no que hayas olvidado.
Ale. O, que mal sabes curar
 los accidentes de amor!
 Dime, Julia, no es peor
 aborrecer, que olvidar?
Jul. Tu falla opinion, por necia
 no debe fer admitida,
 que el que aborrece, no olvida;
 pero el que olvida, desprecia.
Ale. Aborrecer he penlado
 que es vengarte. *Jul.* Ay tal porfia!
 y olvidar no es estimar
 aquello que te ha gozado.
Ale. Divertido solo està
 el que olvida airado no.
Jul. Por èsto el que ha aborrecido,
 nunca te divertirá.
Ale. Falla es tu opinion,
Jul. No es buena
 la que sigue tu opinion.
Ale. Elena, di tu razon.
Jul. Di tu parecer Elena:
 habia amiga, por tu vida.

Elen. Si responder es forzôlo,
 el Conde Paris mi esposo
 me ha aborrecido, y me olvidas;
Ale. Pues si antes te ha aborrecido,
Elen. Y ahora olvida mi fe.
Ale. Qual sentiste mas? *Jul.* Qual fue?
Ale. Di la verdad. *Elen.* El olvido;
 porque mas estimo yo,
 dado que le hallé inconstante,
 que oy se acuerde el que es amante;
 de que antes aborrecido,
 que no en mi del precio ver,
 quando yo mas finaa estoi,
 que llegue à olvidarse oy
 de que me ha querido ayer.
Jul. Esta opinion acredito.
Ale. Esta ligas. *Jul.* Errado vas.
Ale. Escucha. *Jul.* Porfido estás.
Guar. Con licencia este exemplito,
 Quiere alguna dama bien
 à un galan por su dinero,
 dettos que dan el puchero;
 aunque ay pocos que le den:
 Y ella con muy buenos modos,
 por verle tan fino, y fiel,
 vino à hacer despues con él,
 lo que hacen todas con todos:
 Y como dama del pasto,
 bien que à los riesgos del susto;
 renia otro del gusto,
 que esto passa à los del gasto:
 Vê el gattador sus errores,
 assi el que es bobo se llama;
 que poner siuo à una dama,
 no se hace sin gattadores.
 Vase airado, y furibundo,
 dexala el tal Caballero,
 despues que ha sido el primero;
 que supolo del segundo.
 Mas la dama escarmentada
 de ver que el galan perdió,
 que ayer con ella se vió,
 y que oy se vê deiollada;
 y viendo que obrando van
 tantas hambres enemigas,
 en casas de sus amigas
 anda rodando el galan:
 Y sabiendo que va assi
 à verlas todos los dias;

les pregunta: Amigas mias;
 este hombre habla de mi?
 El te llega à aborrecer,
 la dicen, sabe sentir,
 y ella empieza à diciturir;
 que este hombre ha de volver;
 Y dicen ellas alli,
 quando en el conclave estan;
 Peor fuera que tu galan
 no hablara nada de ti.
 Pues si las damas del pidio;
 como en mi exemplo veras;
 sollicitan mucho mas
 el pidio, que no el olvido;
 con ser las que dan razon
 à toda caricia toma:
 por que las damas del toma
 no han de seguir tu opinion?
Ale. Yo no piento porfir.
Jul. De ti me dexo vencer:
 y tu me has de aborrecer?
Ale. No. *Jul.* Tu no me has de olvidar.
Ale. A Dios divino arrebol,
 en cuyos rayos cegare,
 que esta noche te veré.
Jul. O muerase presto el Sol!
Elen. Y otra vez en tan civiles
 guerras no porrais los dos.
Ale. Pues à Dios, esposa. *Jul.* A Dios!
Esp. Tu padre:— *Guar.* Los Albasiles;
Dent. Ant. Abrid aqui.
Ale. Hivra templanza
 en mi fortuna cruel?
Jul. Eiena, entrate con èl:
 abre esta puerta. Esperanza:
*Escondese Elena, Guardiasfante, y Ale-
 xandro, y sale Andres, y Antonio:
 Capiteles.*
Esp. Qué torpe estoi! *Jul.* Estoi muerta!
Ale. Qué me etconder de ti.
And. Voz de un hombre es la que oi.
Ant. No puede ser. *And.* Esto es cierto;
Ant. Ya estais. Andres, importuno.
And. Vedlo, y creeréis que es assi.
Ant. Julia, quien ha entrado aqui?
Jul. A qui no ha entrado ninguno.
Ant. Veis, sobrino, como vos
 tois porfido? *Ant.* Puedo errar;
Ant. Pues mi casa he de mirar

por la daga, vive Dios.

And. Yo creo vuestra verdad.

Jul. El dolor me tiene mala.

Ant. Yo he de obviar una daga con una experiencia: entrad.

And. No he de entrar. *Ant.* Oy has de ver en mi verdad un error.

And. Mirad. *Jul.* Repara, señor.

And. Yo no intento.

Ant. Esto ha de ser. *Entra.*

Jul. El entra ahora: ay de mí!

y à Alexandro ha de encontrar, que no lo pueda etuciar!

muerta está! *Ant.* Quien está aquí?

Guar. Suplico à vuestre que espere.

Esp. A Guardar, fante encenrió.

Ant. Diga quien es, ó sino.

Guar. Un Albasil; que me quiere?

Ant. pues que ay aquí que labrar?

And. No responde? *Guar.* Ay tal sobrino!

And. Como no dice a que vino?

Guar. He venido à trastrar.

Ant. Y que trastrar quisieras, junto à mi cama ay rejadó?

Guar. Pues ¿cama de hombre honrado ay, que no tenga goteras?

Ant. Vulva otra vez, que ahora vino à mi mal tiempo. *Guar.* Eso no.

And. Por qué? *Guar.* No trastratejo yo en casa donde ay sobrino.

And. Vayate. *Guar.* Ahora me río; burlados, quedan los dos: ha señor sobrino, à Dios.

And. A Dios. *Guar.* Servitor, seo tio. *vaf.*

Ant. Y vos idos Don Andrés.

Jul. Alentaos, sospecha mía.

Ant. Que ha sido gran demasia la vuestra. *And.* Confieso, que es en parte delvario.

Ant. Vuestra Julia no será.

Jul. Que mi padre no que errà violentarme el alveario.

And. No os merezco yo. *Ant.* Eso es.

Jul. Qué ignorante! *And.* Bien decis.

Ant. Calla tu. *Esp.* El Cor de Paris quiere habiarle. *Ant.* Idos, And. es.

Vasen Julia, y Andrés, y sale el Conde.

Ant. Trae fillas. *Cond.* No las pidais.

Ant. Por qué? *Cond.* Porque mi cuidado

no puede estar allegado:

Ant. Pues decid, que me mandais?

Cond. Que a una diçierta venganza me ayudeis solo quisiera; vaya ella criada fuera.

Ant. Verè allá fuera. Elperanza:

Vase Esperanza.

Cond. Estamos tolos? *Ant.* Si, amigos;

Ale. Salir ahora es forzoso.

Elen. Verè que intenta mi esposo,

Jul. Escuchàte à mi enemigo.

Cond. Noble Antonio Capelete;

à cuyas cañas, y acero

debe la malicia triumphos;

y experiencias el acierto.

Yo enfermo de dos dolencias;

en dos accidentes peno,

que tengo odio, y tengo amor;

que quiero bien, y no quiero;

dos extremos ay en mí,

sin hallar el medio dellos.

Ant. Aborreceis, y queréis, à un mismo tiempo à un lugere?

Cond. No, Antonio, dos son los males;

dos castas ay para ellos,

y tengo para los dos

repartidos dos afectos.

Ant. A quien queréis, me decid;

Cond. Quiero deciros primero

à la que aborrezco airado;

por galtar este despecho,

y despues à la que adoro,

y laço deste argumento,

que ei que ha de contar dos males;

es bien que diga primero,

que ha aborrecido, y no es bien

del odio, y amor al duelo,

que el que cuenta que ha querido;

diga que aborrece luego.

Ant. Pues à quien aborreceis?

Ea decidme lo presto.

Cond. Si harè, porque tengo gana de decir à la que quiero.

Ant. Decid. *Cond.* A Elena mi esposa

es à la que yo aborrezco.

Elen. Como duele el etgucharlo

aun mucho mas que saberlo!

Ant. Pues no la adorabais antes?

Cond. El que entra en jardín ameno,

elige

elige la azul Violeta;
 porque la encontré primero,
 que no à la Rosa que espera
 purpura, y nacar vertiendo,
 Mas luego que vió la Rosa,
 Reina del campo, que ha puesto
 para guardar su hermojura
 las espinas por Archeros,
 porque la ve mas guardada
 la procura: ha vil respeto
 de los hombres, que nos vamos
 à solicitar los riesgos!

Ant. Pues por qué la aborreceis?

Cond. Como Alexandro Romero
 es su hermano, y como es
 del arbol noble Montelco,
 y yo Capelete soy,
 con ver que à mi lado tengo
 una muger, que me es siempre
 embarazo para el lecho,
 esto tan desesperado.

Ant. Por qué? *Cond.* Porque como al tiempo
 que yo me casé con ella
 no estaba encendido el fuego
 de los dos Vandos, que oy
 a de en llama dos incendios,
 es mi sentimiento mas,
 y ha llegado mi despecho
 à tiempo que la he querido
 dar la muerte: mas no quiero;
 puesto que oy puede un ardid
 aprovechar un acero.

Ant. Pues qué intentais? *Cond.* Escuchad.

Ant. Decid el intento. *Cond.* Intento,
 que el Juez deste matrimonio
 de por nulo el casamiento.

Ant. Hablad, decid, no os pareis:
 por qué causa? *Cond.* Porque al tiempo
 que yo casé con Elena,
 tan mal me quiso à este tiempo,
 que viendo, que hermano, y padre
 me hicieron su esposo, y dueño,
 protesté que la calaban
 por fuerza. *Ant.* Ay instrumento
 para probarlo? *Cond.* Si, amigo.

Ant. Y ella concuerda en hacerlo?

Cond. No. *Ant.* Pues qué penlais hacer?

Cond. Desta misma fuerza quiero
 valseme, que pues que quise

no ser mi esposa, nõ es cierto;
 que el matrimonio se diera
 por invalido? *Ant.* Esto entiendo;

Cond. Pues yo me he de aprovechar
 de su misma fuerza, puesto
 que si ella fue violentada,
 fue el matrimonio violento:

Ale. Y ella os quiere? *Cond.* Si. *Ant.* Es porq
 vos la aborreceis. *Cond.* Por esto,
 que es passion del que aborrece
 ser querido. *Ant.* Es, empecémos;

comitence nuestro furor,
 no quede vivo un Montelco.

Cond. Demos primero la muerte
 à este Alexandro Romero,
 pues sin las cabezas quedan
 defectuosos los miembros.

Ale. Huidraidores! *Jul.* O palabras;
 que me penetrais el pecho!

Con. Pues me falta: - *Ant.* Qué mas falta?

Con. Que prometais: - *Ant.* No os entiendo;

Cond. Que dado, que el matrimonio
 de Elena quede disuelto,
 me daréis: - *Ant.* A Julia? *Cond.* Si,
 por esposa. *Ale.* Ahora, Cielos,
 es ocasion de morir.

Jul. Ahora, ahora un acero.

Ant. Luego es à quien vos queréis?

Cond. Es la luz por quien yo veo.

Ant. En fia, me decís: - *Cond.* Si, amigo;

Ant. Que en caso: - *Con.* Si, en todo vengó;

Ant. Que el matrimonio de Elena
 quede invalido. *Cond.* Yo ofrezco
 ser su esposo, viva Julia.

Ant. Conde amigo, mucho temo.

Cond. No ay que temer, que tambien
 ay puñales para esto.

Qué respondeis? *Ant.* Que ya es vuestra;

Cond. Lo cumpliréis? *Ant.* Lo prometo,

Cond. Pues vivan los Capeletes.

Ant. Mueran todos los Montelcos:

Cond. Otra cosa falta ahora.

Ant. Y es? *Cond.* Qué à Julia habéis en esto?

Ant. Pues à este quarto, que es mio,
 os retirad: porque intento: -

Cond. Qué es lo que intentas; amigo?

Ant. Que desde el oigais mi ruego,

Cond. Pas vivan los Capeletes.

Ant. Mueran todos los Montelcos:

Cond.

Cond. Y Alexandro? *Alex.* Qué de dicha!
Ant. Con mis manos. *Alex.* A qué espero!
Ant. H. de morir. *Alex.* A qué aguardo!
Con. Y mi Julia:— *Jul.* Qué tormento!
Con. Será mia. *Alex.* Hido cruel!
Con. Y Elena:— *Alex.* En qué me suspendo!
Con. Morirá. *Elen.* Grave dolor!
Ant. No entráis? *Con.* Si ya os obedezco.
Ant. Pues yo voi à hablar à Julia.

Con. Muera Alexandro Romero.
salen todos de donde estan escondidos.

Alex. No quiere el Cielo, traydor.
Elen. Ingrato, no quiere el Cielo.
Ant. Pues como tu aqui, Alexandro?
Con. Tu, Elena, como aqui dentro?
Ant. Dentro de mi casa, como?

decid pues. *Elen.* Mi muerte temo;
Ant. Profanais este sagrado?
Alex. Respondeme tu primero,
 porque eres traidor, que yo
 te daré respuesta luego.

Con. Tu como ettas aqui, Elena?
Elen. Respondeme tu, si es yerro
 que te quiera, yo, y despues
 diré como entré aqui dentro.

Con. Tu eres del contrario vando;
Elen. Tambien tu aborrecimiento
 es contra el vando de amor,
 y te adoro à todo riesgo.

Con. Don Antonio. *Ant.* Qué decis?
Con. Eltos estan mui diceretos,
 quando yo estoí mui airado.

Ant. Pues mal podrán convencernos;
 si oy pone para su muerte
 conseqencias el acero.
 Tu padre mató à mi hijo
 Luis Capelere. *Alex.* Eflo es cierto;
 mas tambien dió muerte al mio
 tu hermano Juan. *Ant.* Tu soberbio,
 con dos mil parciales tuyos
 le vengaste. *Alex.* No lo niego;
 mas tambien te di la vida,
 quando matarte pudieron.
 Pues qué inténras?

Ant. Darte muerte. *Salen Andres.*

And. Y yo à tu lado pretendo
 dar venganza à una sospecha.

Con. Amigos, muera Romero.

Alex. Para traidores sois pocos.

Jul. Padre, y señor, si merezco;
 que hallen lugar en tus iras
 las caticias de mis ruegos,
 sabed que desta manera
 remediar procuro el riesgo;
Ant. Qué decis! *Jul.* Que es Alexandro
 mi amante, mi esposo, y dueño,
 y que das muerte à tu honor
 si le mitas. *Ant.* Antes quiero;
 porque no muera mi honor,
 darle muerte. *Con.* Pues yo empiezo
 ahora à tener mas ira,
 porque empiezo à tener zelos;
And. Pues yo tengo amor tambien;
 luego tambien tengo zelos.

Ant. Pues muera.

Julia detiene à su padre y Elena à Alexandro;

Jul. Deten la espada.

Alex. Traidor. *Elen.* Deten el acero;

Ant. No es traidor el que te venga.

Alex. Vive el Cielo, que me huelgo,
 que seais tantos. *sale Carlos.* A tu adu-
 rienes à Carlos Montesco;
 tu criado me avisó
 tu riesgo, y vine à tu riesgo;
 deudos, y parciales tuyos
 me vienen ahora siguiendo.

Alex. Mueran todos. *Jul.* Ven Elena;

Elen. Donde vas? *Jul.* Veraslo presto.

Alex. Pues mueran los Capeletes.

Dent. Muéran. *Carl.* Vivan los Montescos!

*Entranse acucbillando, y sale por otra puerta
 el Conde sin espada, Alexandro, Julia,
 y Elena.*

Con. Deten la espada, Alexandro.

Alex. Muere, traidor. *Con.* Yo no creo;

que la muerte me has de dar
 sin la espada. *Alex.* Yo no tengo
 lastima del que es traidor;
 muere. *Elen.* Deten el acero,
 que es mi esposo. *Jul.* Dale muerte;
 que es mi enemigo. *Alex.* Eflo apruebo;

Elen. Mira que es el dueño mio.

Jul. Mira que es quien te da celos;
 no me quieres, si perdunas
 à quien me quiera. *Alex.* A qué espero?

Elen. No soi tu sangre, si matas
 al que es mi esposo, y mi dueño.

Dent. *Ant.* Socorro, Andres Capelere,

que me dañ muerte. *Jul.* Presto
vè à focorrer à mi padre.

Alex. Derente, Carlos Montelco;
no le dè la muerte, aguarda.

Jul. Libra à mi padre del tiego,
que si aquesta vida es tuya,
esta es la que yo le debo.

Alex. Pues à ti te doi la muerte
con dexarte con los celos;
à ti te doi una vida,

pues con tu esposo te dexo;
y à mi me añado un blalon,
pues no te doi muerte y puedo?

Jul. Presto, esposo. *Alex.* Verè Julia.

Jul. Pues à mi càta me vuelvo.

Alex. Verè si obligo à tu padre.

Cond. Verè si vengarme puedo.

Alex. La vida me debes, Conde.

Cond. Por tu mano no la quiero.

Elen. Viviendo de penas vivo.

Cond. Rabiando de celos m uero?

Jul. Presto, esposo. *Ale.* A Dios, señora.

Jul. Quando nos verèmos? *Ale.* Presto.

Jul. Dexeme el Cielo ser tuya.

Alex. Deme esta fortuna el Cielo.

✱ JORNADA SEGUNDA. ✱

salen Alexandro, y Guardainfante.

Alex. Guardainfante. *Guar.* Señor mio?

Alex. Quieresme bien? *Guar.* Yo?

Alex. Si. *Guar.* No.

Alex. Por qué? *Guar.* Porque qué criado
quilo bien à tu señor?

Alex. Podrè fiarte un secreto?

Guar. Vn secreto no es racion
adelantada; bien puedes.

Alex. Sabe, que resuelto estoi
à rebar à Julia. *Guar.* Quando?

Alex. Esta noche havrà ocasion.

Guar. Si la robas, te haràs hombre;
que es espadilla de amor.

Alex. Me ayudaràs? *Guar.* Tu criado
de ayuda ferè desde oy.

Alex. Tu eres buenò para todo,
y te quiere mi aficion

como à hijo. *Guar.* Los arrumacos;

que habe al criado el señor,

quando necessita del!

pero no me burlo yo

con un amo protonoyio;

criados, ojo abifors;

que esta noche dan las ancas;
y mañana tiran coz.

Alex. Volviendo al caso, ya sabes;
que con piedad, y valor
di anoche la vida al padre
de Julia. *Guar.* Harto me perdo;

Alex. Y que despues le pedi
por el premio. *Guar.* Ya sè yo;
que à tu Julia le peditte;

y sè que te la negò;

pero el viejo ya creia,

que era tu esposa; y por Dios;

que heitte mal en pedir la.

Alex. Digo que tienes razon;
mas tu, Guardainfante amigo;
has de dar, si ay ocasion,
este papel à mi Julia.

Guar. Si hare; mas dudando esto;
como he de poder entrar
à darle, que es un Neron
el padre Antonio, y el primo
Andrès Capelere. dos.

Alex. Esto tu lo has de saber.

Guar. Pensarlo quiero por Dios;
que en estas materias suelo
dilcurrir como un Caton.

Mira à las diez de la noche

(que es la hora del amor)

tuefe salir Esperanza

à vertter su possession.

y podrè darle el papel,

prompto me haràs el favor:

Alex. Porque en un coche de posta
à esta hora piento estar yo
mas de diez leguas de aqui;

Guar. Y dime, sera mejor
atarle con una piedras;
y tirarle à un corredor;
que caiga al quarto de Julia?

Alex. No es esta buena invencion;
porque puede algun criado

dar con el. *Guar.* Es, que ando yo

precurando que no den

conmigo; valgame Dios!

si hare señal? Esto es malo,

que se vendrán à la voz,

y me daràn sin hablar.

Topelo. *Ale.* Qué? *Guar.* Este rincón

de la Iglesia de San Carlos,
no ves un grande manton
de tejas? Alex. Pues di qué trazas?

Guar. Pienso tomar una ù dos,
y pues me fiagi Albañil,
y me dixeron que oy
volviessè à traitejar, quiero
volver con esta ocasion,
y de estas tejas,
que un militar comprè, que yo
vengo à saber si las tejas
son buenas, ò malas son;
y libre las tejas quiero
fabricar esta invencion;
que de las tejas arriba
te he de servir, vive Dios.

Alex. El ditcurto es como tuyo.

Guar. A aquel Albañil Peon,
que es guardatejas, le quiero
dar aqueite real de a dos
por un par. Ale. Pues por mi cuenta
puedes poner un doblon.

Guar. Si nunca puedo hacer faca,
qué importa que digas pon? *vaf.*

Alex. Noche enemiga del dia,
negra hija de la traicion,
tu que borras con la sombra
rayos que el Sol escribiò;
pues de complice te precias
en los delitos de amor,
ayuda à tu delincente,
llegue con curio veloz
tu sombra à ter dicha mia;
por mejorar mi dolor,
que mis dichas son tan breves;
que no mas de sombras son.
Baxa pretto, y yo te ofrezco
por premio deste favor
quitarre la esse, y clavo
con que mi Julia te errò.
Yo te darè libertad
si me haces su dueño oy,
que de Julia eres esclava,
si eres esclava del Sol.

Sale Guardainfante con dos tejas.

Guar. Qué te parecen la tejas,
Alexandro? Alex. Buenas son;

Guar. Ea, pues, entro con ellas.

Alex. Oyes, à la Iglesia voi

à esperarre. Guar. No bagas tal,
Alexandro. Alex. Por qué no?

Guar. Porque Antonio Capelete
tiene tribuna, y balcon
desde su casa à la Iglesia;
y escalera, que es Patron
de aqueite Templo, y ser puede
que talga à hacer oracion,
porque te lleven los Diablos,
ò porque te lleve Dios.

Alex. Pues en esta esquiaga espero.

Guar. Dame el papel. *Dafete.*

Alex. Tomalo.

Guar. Bultará darto à Esperanza,
ò à Elena, pues te quedò
con ella en tu casa anoche?
Pero el viejo no la viò.

Alex. No lo sabe. Guar. Y su marido
el Conde to sabe? Alex. No,
à entrambas quiero llevarme.

Guar. Di, por qué? Alex. Tengo temor;
que se venguen en Elena
si la dexo. Guar. Pues à Dios,
que voi à dar tu papel.

Alex. Aqui esperando te estoi.

Guar. Aqui voi à traitejar;
mas temo:- Ale. Baxa la voz. *vaf.*

Guar. Qué si este viejo me ve,
serà mi traitejador.
Ahora manos à la obra;
pero pies terà mejor
para traitejar. Ya entrè

Entra por una puerta, y sale por otra.

al zaguam; valgame Dios,
qué de valientes haveria
fino se usara el temor!
Por una mui mala parte
traludando ahora eltoi;
mas las cosas de mi amo
las he de hacer con calor.
Entrome à este quarto baxo;
en esta sala ay fatol
para m inchar quantos passan;
lloco mito aquel rincon
de repuigos de empanadas;
y cabo de vela: ox,
huyamos, que aqui fue de enas

Sale Elena al paño.

Elen. Guardainfante. Guar. Quien pidid

Guardainfante? Alguna niña enseñan à hablar, que oy, antes que el mama, y el taya el Guardainfante pidio.

Ele. A Guardainfante. *Guar.* Quien llama?

Ele. Elena. *Guar.* Llego à tu voz, toma este papel, y voime.

Ele. De quien es? *Guar.* De mi señior.

Ele. Dexamele leer antes.

Guar. Lees bien, Elena? *Ele.* Yo no.

Guar. Pues si tu no lees bien, yo ando bien. gracias à Dios.

Ele. Es para mi? *Guar.* El lo dirà.

Ele. Aguarda. *Guar.* Aguardando estoi; leele apriessa. *Ele.* Si harè, no ay de que tengais temor, porque Antonio no està en casa.

Guar. Què importa si lo estoi yo?

Lee Elena. Luego que haya anohecido, saldràs hasta la puerta principal de la iglesia de San Carlos, donde te espero: Trae contigo à tu amiga; y dado que lo rehusè, puedes venirte sola sin prevencion alguna, que yo tengo dos postas, y lo necessario para nuestra buida.

Dios te guarde.

Para mi es este papel, que como Alexandro vió el riesgo en que està mi vida; con fineza, y con amor, sabiendo que estoi aqui, me ha avitado su intencion. A Julia darè el papel, y di: que iremos las dos donde ordena, como Julia quiera salir.

Guar. Yo me voi.

Ele. A Guardainfante. *Guar.* Què dices?

Ele. El padre de Julia entrò.

Guar. No importa, teja, y à él; voime. *Ele.* Elto està peor, que el Conde Paris con él ha entrado.

Guar. En gran riesgo estoi, porque me conoce el Conde, y ha talido mi intencion à teja vana: yo me entro con un medo como yo, debaxo deste bufete, y ahora yo me entro de coza

Meteje debaxo del bufete, y salen el Conde de, y Antonio.

Cond. En fin, la venis à hablar?

Ant. Con esta resolucion.

Cond. Alexandro llevò à Elena anoche, y pues la llevò, no ha de volver à mi casa.

Ant. Nunca en mejor ocasion la podeis dexar. *Cond.* Si, amigo;

Ant. Idos à elperarme. *Cond.* Voi à este zaguan.

Ant. Vive el Cielo, que te ha de casar con vos.

Guar. Mi vida està en una cosa, en solo què me dètos.

Ant. A Julia. *Guar.* Desde aqui oirè con comodidad mejor.

Sale Jul. Quien llama? Eres tu, señior?

Ant. Si, Julia, yo te llamè; cerrar esta puerta quiero.

Jul. Mi padre, què me querrà?

Ant. Mi resolucion verà.

Jul. Què me acobardo? *Ant.* A què espero?

Jul. Oy mis penas moriran.

Ant. No tois hija mia vos?

Responded. *Guar.* Su madre, y Dios solamente lo sabrán.

Jul. Señior, si mucho me llevo de un temor, y de un cuidado.

Ant. Debeime el sèr que os he dado?

Jul. Y el amor tambien os debo.

Ant. Pues, Julia, si esto es asi:

Jul. Decidme lo que quereis.

Ant. Obedecer no debeis quanto yo os mandare?

Jul. Si? *Ant.* Què un padre llegue à temer à tu hija!

Jul. Què me decis?

Ant. Que con el Conde Paris os caseis.

Jul. No puede ser.

Ant. La obediencia, donde està de vuestro pecho anterio?

Jul. El Conde es de Elena esposo:

Ant. El Conde no lo terà; no ay remedio?

Jul. No lo vès?

Ant. Pues otro medio tomad,

ò con el Conde os casad,

ò con vuestro primo Andrés.

Jul. Dei que por padre, ò por viejo

quèsto buique tu aficion,

à mi toca la eleccion,
y à ti no mas del consejo.
Justo es, que castarme intentes;
toi tu hija, tieneme amor,
perluademe, señor;
mas no es bien que me violentes,
Y dale otro plazo ahora
à tu intencion no entendida,
que lo que es para una vida,
no se elige en tola un hora.

Ant. Menos ahora me empufo
de quanto he llegado à oír,
que vos podeis elegir
estado, pero no dueño.
Vuestro espoto ha de ter uno
de los dos, si, vive Dios,
y así elegir de los dos
à qual quereis. *Jul.* A ninguno:

Ant. Ya os entiendo yo. *Jul.* Ay de mi!

Ant. Mas yo lo remediare:
anoche no os escuché,
que à Alexandro amabais? *Jul.* Sí;
mas fue por ver si podia
templar tu temeridad.

Ant. Ea, decid la verdad,
vuestra sangre es sangre mia:

Jul. Vno eligió mi doteo,
pues me lo mandas. *Ant.* Qual es,
el Conde Paris, ó Andres?

Jul. Es Alexandro Romero.

Ant. Traidora, infame, qué es esto?

A Alexandro tu? por qué?

Jul. Perdona, que yo pensé,
que me lo havias propuesto.

Ant. Julia inobediente, adviérte,
que si en mi cuerda eleccion
no tomas resolucion,
te tengo de dar la muerte.

Jul. Qué, en fin, tan airado aquí
(ó, padre) te vengo à hallar,
que la muerte me has de dar:
fino te obedezco? *Ant.* Sí.

Jul. Qué, en fin, violentarme quieres?

Ant. Que me obedezcas te adviérte.

Jul. O he de morir? *Ant.* Es moi cierto.

Jul. No ay remedio? *Ant.* No le esperes.

Jul. Pues el que elige el doteo,
si el Conde ha de ser, ó Andrés.

Ant. Acaba, dime, qual es?

Jul. Es A Alexandro Romero:

Ant. Complice la mas atrozo,
puesto que de mi consejo,
y mi obediencia te alexes;
porque de mi no te quexes;
segunda eleccion te dexo:
y así ahora:— *Jul.* Eittoi mo tral!

Ant. A que enjas te condeno

saca un vaso con una bebida, y ponete jo
bre el bufete.

à tu labio este veneno,

ó à tu pecho este puñal.

Jul. Cruel estás. *Ant.* Eittoi airado;
que enjas el uno espero.

Jul. Yo, ni veneno, ni acero.

Guar. Di esto, y pierdo de blados;

Ant. Llegue el tofigo à tu labio,

que mi crueldad inventó,

pues eittoi bebiendo yo

el veneno de mi agravio.

Jul. Si eres quien te has de vengar;

la muerte empieza à elegir,

que yo no quiero morir,

aunque me quieras matar.

Ant. Pues vive el Cielo, traidora;

que pues en valde porfio,

ya con ira, ya con ruegos;

con amenazas, y avilos,

pues son de mi deshonor

tus acciones mis indicios;

pues à un Montesco cobarde

à mi honor has preferido,

que has de morir al veneno,

ó al acero; yo fui mismo

quien para matarte tuvo

el veneno prevenido.

Estrenate en este acero;

traidora. *Jul.* Detèn los filos

de tu acero, ó de tu enojo

(ó, indignado padre mio!)

y debate una atencion

quien no te deba un alivio:

Señor, si el Cielo me dexa

obrar con el alvedrio,

imita à Dios, y no quieras

hacer lo que Dios no hizo:

La tuba, arbitra en los vientos;

à el aire diafano, y limpio

le mancha con sombras negras.

Flor ay, que cierra el capillo
 à la noche, y à la aurora
 le abre à lograr el rocío.
 Huron de plata el crytall
 roza la peña à su arbitrio;
 y aunque por fragil arena
 pasea el prado florido,
 erigieron sus audacias
 la dificultad del risco.
 El ave manda en el viento;
 y aunque el se oponga atrevido;
 ò les vence con las alas,
 ò le corta con el pico.
 Fiera elige de su especie
 la otra fiera: blanco armifio;
 simbolo de la pureza,
 ò no vive, ò vive limpio.
 La palma que està en el prado;
 gigante vegetativo,
 à la vista del contorte
 da el embrion amarillo.
 Alfonso, arbol Indiano
 (oye este raro prodigo)
 junto à otro que es de tu especie;
 da la flor, crece atrevido,
 y al plazo de seis auroras
 veras que multio, y marchita
 va tecando aquella flor,
 y el otro que nunca quiso
 florecer, va dando el fruto;
 que este arbol ha florecido;
 de suerte, que uno florece,
 y otro da fruto; uno ha sido
 el que da tempranas flores,
 y el otro frutos opimos.
 Pero divertida mano
 los ponga en distintos sitios;
 el uno, y otro, fallecen,
 yerros los dos, y marchitos;
 escarmientan à las flores,
 que de los dos el carifio
 es tal, que juntos son dos;
 y ninguno divididos.
 Pues admiteme este exemplo;
 arbol toi, que aquel imito,
 dando esperanzas por flores:
 y Alexandro (ay dueño mio!)
 como es arbol de mi especie,
 da fruto, y le da en suspiros,

Pues se labrador discreto;
 pues la propiedad has visto
 de los dos arboles tuyos;
 no quieras inadvertido,
 que los divida la mano,
 ò que los temple el cuchillo;
 sin este aquel leco yace,
 yo sin el morir porfio.
 No dividas estos dos,
 que si intentas dividirlos;
 ni este darà rubias flores,
 que aquel logre en frutos vivos;
 ni aquel el fruto esparado
 de lo que este ha florecido.

Ant. Julia, de tu atrevimiento
 tan airado estoi, que oy libro
 en tu mano mi venganza;
 ya mi deshonor he visto
 en las teñas de tus ojos,
 de tu quexa en los indicios:
 Tu de un cobarde Montesco
 el amor has preferido
 à una fama, y à un honor;
 que dura igual con los siglos;
 Y pues ya ninguno puede
 de los dos que te he pedido
 ser tu dueño, que no es bien
 quando sin honor te miro,
 poner mi fama en tu riesgo;
 y tu vida en un peligro;
 y así oy te libro de aquel;
 pero de este no te libro.

Deste acero, ò este veneno
 no dispena mi castigo:
 Padre loi, Juez quiero ser;
 tu confeslas tu delito,
 padre yo te perdonara,
 como Juez no lo permitirò.

Zal. Alvedrio para amar
 me ha dado al Cielo benigno.

Ant. Y para darte la muerte
 tambien me ha dado alvedrio.

Zal. Pues, señor, si estas palabras,
 que por los ojos destilo,
 si estas lagrymas quaxadas;
 que pronunciar solícito;
 no bastan para emborar
 de ira, y pansion tus dos filos;
 muera yo, pues tu lo quieres,

nó al fío de tu cuchillo
de sangre, por fiere heridas
de amor crecientes al Nilo.
Muera yo deste veneno
dilatado en paradisimos:
à un mismo delmayo aliente;
delmaye à un aliento mismo
à tu cuchilla; no se diga
que me dió muerte, que oy miró
por ti, porque no se cuente
que hubo padre tan impio,
que quiso matar su hija,
solamente porque quiso.
Y pues ni vale mi ruego,
ni mi razon ha valido,
ni con lagrymas que arrojé
con quexis que desperdicio,
ni te muevo como anciano,
ni como padre te obligo;
pues dexas à las edades
admiracion, quede el cuito
en los marmoles, y troncos
à los venideros siglos,
que Julia por Alexandro
muere así. *Bebe el veneno*
Ant. Tente, has bebido
el veneno? *Jul.* Por mis venas
dilurre ya mortal frio.
Ant. Todo el tofigo bebiste?
Jul. Todo el tofigo he bebido.
Ant. Quise amenazarte solo,
y mi deidicha no quiso.
Jul. Lu go no ha sido tu intento
matarme? *Ant.* El intento mio
fue amenazarte no mas,
hija. *Jul.* Tarde arrepentidos
han llegado tus acentos
à la region de mi oido:
Padre. *Ant.* Qué dolor! *Jul.* Qué pena!
Ant. Habla, hija. *Jul.* En vano por fío
à pronunciar mi dolor,
fino es que habien mis suspicios
Alexandro, esposo, Julia,
el Conde, Andrés, enemigo,
tu padre, Elena, mi amor,
Alexandro. *Ant.* Ay dolor mio!
Jul. Veneno, pual acero,
venganza, fuerza delito,
dolor, crueldad, rabia, engaño;

cerazon muerte martyrio. *Desmayase*
Ant. Para qué, piadosos Cielos,
si nunca os halló propicio,
lograr procurais airados
el nombre de compasivos?
Para ahora es solo el llanto;
pues à un mismo tiempo miró
à mi hermoza Julia muerta,
y mi noble honor perdido;
quise darla aquel veneno,
y arrepentirme; por fío
amenazarla con él,
y ella se tomó el castigo:
Pero si es tan grande el mal;
que no tiene el mal alivio,
algun remedio se busque:
A Conde Paris, *sale el Conde*
Cond. Amigo.
Ant. Cierra la puerta. *Cond.* Ya cierró
mis ojos los martyrizo
viendo delmayado el sol.
Ant. O pluviera el Cielo impio
que fuera delmayo. *Cond.* Antonia,
qué me decís? *Ant.* Lo que os digo
es, que à Julia di la muerte
por vos. *Cond.* Acabad, decidlo;
Ant. Vn veneno. *Cond.* Qué dolor!
Ant. En su pecho. *Cond.* Padre impio;
Ant. Violento; pero no es tiempo
de morir à los delirios
de mi voz, solo por vos
le di la muerte atrevido:
Pues vos por esta tribuna;
que me ayudeis os suplico
à baxarla hasta la Iglesia;
y con sus mismos vestidos;
que no se amorta ja el Sol
quando muere en los abysmos.
Sin que ninguno lo sepa,
puesta que ya ha sucedido;
en una boveda mia:
dar à sepultura elijo.
Cond. Pues qué inconveniente ay
para esse intento? *Ant.* Colijo;
que si Alexandro Romero
viene à saber que yo he sido
quien la dió muerte, podrá
con sus parciales, y amigos;
por ser mas que son los nuestros;

como airado, y como fino,
vengar de Julia la muerte.

Con: Que de yerros que han nacido
de un error! *Ant:* Quierelo el Cielo:

Con: Una innocencia conij.

Ant: Quite que con vos catalle.

Con: Y no hallatteis el camino
para ello? *Ant:* Luego os dire
el tucesso. *Con:* Muerto vivo;
llevemos este cadaver.

Ant: Quede en tanto aqui escondido;
que a abrir la boveda baxa.

Con: Voi con vos. *Ant:* Venid conmigo.

Con: No aplaque mi llanto el Cielo.

Ant: No me de el dolor alivio. *vans.*

Sale debaxo del bufete Guardainfante.

Guar: El que inventó sobremelas
fue hombre provido, y limpio;
no me ha sucedido mal,
si alli mal ha sucedido.

Quiero ponerme en la calle;
vaigan: San Agapito:

tambien pienso que el viejo
la hizo cerrada conmigo.

Mas la have eita en la puerta;
ahora yo me determino

à suplicar, que se dexen
torcer el brazo conmigo:

La cerraja ha andado fragil;
abíome, yo he presumido,

que la untara con veneno,
si el viejo la hubiera visto.

Ahora pongo pies en lo ancho;
que es mi polvorosa, y digo,

que todo lo que no es
no querer bien, es mal vicio:

Adonde estará mi amo?

En esta esquina imagino;

que me espera, yo le llamo:
à señor. *Sale Alexandro:*

Ant: Seais bien venido:

díte el papel? *Guar:* Ya le he dado

à Elena. *Ant:* Y Julia lo ha visto?

Guar: No señor. *Ant:* Dime, por qué?

Guar: Ay grandes cosas. *Ant:* Qué ha havido?

Guar: Quitola el padre casar
con el Conde, ella no quiso;
propulo à Andres, dixo pares;
pues pares à los dos hizo

propulote à ti; ni s viendó;
que erais tres los elegidos;
dixo à esta pregunta nones;
apretóla el viejocillo.

Dióla otra vuelta, y como ella
tenia amor, y diz que es niño,
sufrir no pudo el tormento,
y confesó sus delitos.

Sentencióla el viejo à muerte;
rogóla con mil carñños,
ella dixo tixreras,

y él la respondió cuchillos:

Enmedicóla à esto el padre,

sangrarla primero quitó;

mas dióle una purga luego;

con que vino à ser lo mismo;

Pútole para tomarla

antojos de haverle visto;

con que se vino à quedar.

Alc: Como? *Guar:* Como un paxarito!

Alc: Mientes, infante. *Guar:* No mientos!

Alc: Mientes. *Guar:* Tambien miente el viago;

pues le venden por azumbres,

y nos le dan por quartillos.

Alc: Pues como, si Julia es muerta;

yo, que lo escuchó estoi vivo?

Como si ella le dió luz,

están ellos otros vivos?

No puede ser, ven acá,

tu la has visto? *Guar:* Yo la he visto;

por señas que ahora la baxan

el padre, y el Conde mismo,

vestida como un río,

à la boveda, que ha sido

caja de aposento de

todos sus antecécidos.

Alc: Tu à la boveda no dicet;

que la han baxado? *Guar:* Testigos;

Alc: Pues à la Iglesia he de entrar

à verla, y solo contigo

he de ver si muerta eita.

Guar: Primero me diste un pisto

con decir, he de entrar solo,

y se me asentó el conmigo

sobre la boca del miedo.

Alc: Pues prueba. *Guar:* Ya estoi ahito;

Alc: Ay udaratme leal?

Guar: El Sacristan es amigo;

y la llave me darà;

pero es extraño capricho
visitar una difunta.

Alc. Verla esta noche imagino;
pero si muerta la hallare,
como Leona, à bramidos
darla vida con mi voz
tiernamente sollicito:

figueme, en qué te suspendes?

Guar. Señor, si toi con los vivos
gallina, qué haré con muertos?
fino mas, seré lo mismo.

Alc. Julia, à morir en tus brazos
tu Alexandro va rendido,
y tu has de ver en mi muerte
el mas noble sacrificio.

Guar. Señor, no veo bien de noche.

Alc. Ven conmigo. *Guar.* Ya te figo.

Alc. No saldrá, si es muerta Julia,
el Sol à peinar sus rizos.

Guar. No lo veré yo mañana,
si esta noche voi contigo. *v. inf.*

salen Andrés, y Octavio.

And. Dime Octavio: - *Oct.* Señor.

And. Esta el coche de potta prevenido?

Oct. Si señor; y dime, à qué has venido
à esta puerta del Templo, y à estas horas?

And. Pues mi intencion ignoras,
decirte quiero todo mi cuidado:
Ya sabes tu, que anoche hallé encerrado
à Alexandro con Julia en su aposento.

Oct. Sé tu amor, sé tambien tu sentimiento,
y sé lo que tu dicha te promete;
sé, que tu tio Antonio Capelete
tan mal à tu palabra corresponde,
que à Julia hermosa quiso dar al Conde,
haviendorela dado à ti primero;
mas di q̄ intentas? *And.* La veçãza espero
mas nueva à un corazon escarmentado,
que el ardid, y el amor han inventado.
Como te dixé, à dar la quexa lleçõ
à Antonio Capelete, airado, y ciego;
dixele, como en nuestra calã estaba
Alexandro; Dixo el, que una criada
le escondió sin que Julia lo supiera,
y que intentaba dar la muerte fierã
à Esperanza, sin que esto te supiese.
Dixo, que yo conficionar hiciesse
un veneno tan fuerte,
que no le diese plazos à la muerte;

para que esta criada muera luego.
Su intento apruebo, y como amãe ciego,
considerando lo que ser pudiera,
empecé à discurrir desta manera:
Julia sin dãda debe ser culpada,
porque para matar una criada,
no hicieran sus pasiones
tan prudentes secretas prevenciones.
Y este delito, que su ira advierte,
pid: menos castigo que una muerte;
pues si es este rigor rigor ageno,
luego fue para Julia este veneno.
Demas me dixé à mi, la ira templada;
qué importa que no muera una criada?
Y si llevo el veneno penetrante,
aventuro la vida de mi amante:
pues aunque Julia hermosa no me quiera,
muera de celos yo Julia no muera.
A un Estrangero llamo, amigo mio,
de cuyas experiencias me confio:
oye quanto mi industria le propone,
y le ordeno despues, que conficione
tan unidos un apio, y un vefesio,
que no dé muerte, pero infunda sueño;
Llevóle el apio a Antonio y el airado,
que a Julia te lo dió, me ha asegurado;
Leonora, otra criada, y mi tercera,
dice, que a aquesta boveda primera,
el, y el Conde vestida la baxaron,
y pues los dos a un tiempo me engañaron;
entrar en este Templo es mi deseo,
donde hallar viva mi esperanza creo,
Y así, pues es la noche tan obçura,
que la vistió el color de mi ventura;
y pues de aquette Templo traigo llave;
porque mi amor tales industrias sabe,
que del quarto de Antonio la he traído;
q̄ el espãtron del Templo, y yo he podido
huertarla diligente,
dẽde donde pendiente,
fuese blasõn de la passada historia;
la colgaba el delcuido por memoria.
Vengarme ahora elijo, por preciso,
de Julia hermosa, porque no me quiso:
robarẽla, llevandomela a España,
de un padre, que me engaña,
de Alexandro, y del Conde mi enemigo;
tomarẽ la venganza, y el castigo.

Oct. A prevenir las postas voi primero;

Ant. Ve. Octavio. Oña. Allá te espero,
que bien así tu dicha se concierta,
quedare à Dios. *vaf. saca una llave.*

And. Yo pruebo à abrir la puerta.
Salen Alexandro, y Guardafante.
Guar. Adonde vas, señor, dime: en q̄ has dado,
si el Sacristan la llave me ha negado,
pues tu puerta deseada,
tanto como la noche està cerrada?
Dónde las plantas mueves tan velces?

Ale. Desde este Cimiterio daré voces
à mi Julia. *Gua.* Señor, habla mas quedo.

And. Entró la llave; mas abrir no puedo:
si acaso por dentro està cerrado?

Gua. Junto à la puerta un hōbre està parado:
elcondete, y espera.

Ponse à un lado y digã dentro Ant. y el Cond.

Dem. Ant. Muera Alexandro, amigo mio.

Con. Muera. *salen Antonio y el Conde.*

Ant. Junto à esta esquina dicen q̄ embozado
esta noche le ha vilto mi criado,
y así venganza tomo:
a la cautela morirá del plomo.

And. Mocha gente con luces ha venido,
y ni aun sacar la llave no he podido.

Ant. Un bulto veo. *Con.* Llegate.

Ant. A qué espero?

And. Que han de reconocermel confidero:
dexola, y volver luego imagino.

Ant. Quien va? *And.* Andres Capelero;

Ant. Pues, sobrino.

Con. Qué haces aqui?

And. Un grande amigo espero;
que me ha dexado aqui.

Ant. Esto es primero,
venid conmigo. *And.* Estoi aqui ocupado.

Ant. Vos sois parte tambien en mi cuidado.

And. Un amigo à quien debo honer, y fama,
necessita de mi. *Ant.* Tambien os llama
a engaño mas honroso,
quien es mas que un amigo.

And. Ya es forzoso
irme con él, si resistirme intento,
pueden echar de ver mi pentamiento;

Ant. No venis?

And. O, dolor! que en mi no cabe,
en la cerraja me dexé la llave,
y perder temo esta ocasion, supuesto,
que no sé si podré venir tan presto,

Ant. Qué esperais?

And. Voi con vos: mas donde vamos?

Cond. A Alexandro buscamos.

Ant. Que ha de morir infiere.

And. Volveré lo mas presto que pudiere;

Ant. Sigüeme. *And.* Voi contigo.

Cond. O, venganza! *And.* O, dolor!

Ant. O, hado enemigo!

Cond. Ya mi valor te espera.

And. Adonde vais?

Ant. A que Alexandro muera.

Vanse los tres.

Ale. Fueronse? *Gua.* Si, ya se fueron;

Ale. Pues lleguemos à la casa,

a ver si acaso: qué es esto?

En la cerradura puesta

està una llave? *Guar.* Es verdad,

y es la llave de la Iglesia.

Ale. Quien la havrà dexado aqui?

Guar. No sé. *Ale.* Guardafante, prueba
à torcer la llave ahora.

Guar. Señor, no puedo torcerla,
que està hecha un Faraon.

Ale. Toma esta llave, y con ella
podrás con facilidad

abrir. *Guar.* Esto es mejor, venga!

Ale. Abrióte la puertat *Guar.* Si.

Ale. Pues entrémos à la Iglesia.

Guar. Quien pondria aqui esta llave?

Ale. Dexa el miedo, acaba. *Guar.* Entra
tu delante, yote figo:

¿sabes el requiem eternam?

Ale. No. *Gua.* Ni el Memento r̄ ei Deus?

Entran por una puerta. y salen por otra,
cestraré la puertat *Ale.* Cierat

Guar. Junto à la puerta he encontrado
Saca Guardafante un hytopo, y caldera,
el hytopo, y la caldera
para cortejar difuntos.

Ale. A aquella lampara llega;

y esta vela que compraste

puedes encender. *Guar.* Qué quieras

con una vela de cebo

ir à alumbrar una muertat?

Ale. De cera amarilla havias,
ignorante, de traerla.

Guar. Oyes? Buscame pabilos,
que no te faltará cera.

Ale. Enciende. *Guar.* Ya voi, señor. *vaf.*

Alc. Ay, mi Julia! Quien pudiera darte una vida; mas ya un alma en decente ofrenda à sacrificar te vengo.

Guar. Deo gratias. *Saca la luz.*

Alc. Amigo, llega, y la boveda busquemos.

Guar. Aqui yace, dice en esta; Bartholomé de la Escala, señor de Verona. *Alc.* Dexa ella, y passemos à otra.

Guar. Lleve el demonio la muerta; Aqui reposa el mui noble Luis Capeler; acértelea.

Alc. Pues tira dessa tortija, que como es recién abierta; es mui facil levantarla.

Guar. Ya abrí: tomo mi caldera; y mi hytopo: tu, señor, allá te hayas con ella.

Alc. El calera ay puesta. *Guar.* Baxa;

Alc. Guardainfante, aqui me espera.

Guar. Señor, tu no eres Monteico?

Alc. Si lo soi. *Guar.* Pues considera; que de airados Capeleres está la boveda llena; y si baxas solo, te han de poner, que sea verguenza; yo he de baxar à tu lado.

Alc. Possible es que me detengas;

Guar. El miedo me tiene à mi; señor, à obscuras me dexas? Dios me perdone: esto escucho; En fia mori; Dios me tenga en su Gloria: si soi yo el que hablo? Mas si yo fuera; ya me haviere puesto yo en dos trancos à la puerta.

Alc. Guardainfante? *Guar.* Qué me quieres?

Alc. Baxa. *Guar.* Quieres tu que quepa un Guardainfante tan ancho por entrada tan estrecha?

Alc. Pues ayudame à subir à mi Julia. *Guar.* En hora buena;

Alc. Toma esta luz. *Guar.* Ya la tomo;

Alc. Guardainfante, vaya. *Guar.* Venga; Toma Guardainfante à Julia en brazos, Qué pesados son los muertos! Por esto solo pudiera

no mostré una persona; Señor mio, sube apriestas; que estoi mui junto à la muertes; y pienso que se me pega.

Alc. De a queste Confessionario quita esta silla, y en ella la puedes sentar.

Guar. Bien dices. *Sientala;*

Alc. Cierra la boveda. *Guar.* Ea;

Alc. Julia, mi prolija suerte en ruina infelice llora, que no quiere quien no adora hasta despues de la muerte; muerta imaginaba verte, pero tu hermosura es tal, que en ti me da exemplo igual la exhalacion que corrió, que de la luz que logró, dexò impresa su señal; El Sol hermoso murio en gema talada; y fria,

y pues no ha espirado el dia; aunque el Planeta espirò;

un erupulo dexò, aunque no de luz tan pura; Igual exemplo asegura verte à ti Sol egyptado; que un erupulo has dexado; aunque no de luz tan pura.

Llama hermosa, que procura no arder, y no fallecer, ó quien pudiera volver à encenderte de un suspiro! Mas si amor es fuego, admira; que no te pueda encender.

Yo vi escrita tu luz para, berò a muerte indignada; qué importa que esté borrada; si te lee su hermosura?

Dime, a questa enigma obscura; por lauro tuyo, ó por palma, di, de mis suspiros calma, como están con perfeccion; con un alma cada accion; si todas están sin alma?

O es que lo hace mi apprehension; que imposible significa, ó con sus alas publica latiendo el corazon;

qué vives? Si es ilusion
Pero el tacto no ha mentido,
que tu corazón ha sido,
como Relox concertado,
que de pues de haver sonado,
te queda con el ruido.

Guar. Locos he visto, y ninguno
he visto con esta tema;
quiero alentarme, y facar
esfuerzo de mi flaqueza,
que he de leguir su locura,
y lo que viniere venga;
que si desta ricapo bien,
yo trataré de la emienda:
Solo señor, ay un medio
para que viva la veas.

Alc. Qual? *Guar.* Qué yo la refucite.

Alc. Vive Dios. *Guar.* Yo hablo de veras.
Mira, yo eltoi hecho un Santo,
desde que aqui entré en la Iglesia,
y ver quiero, si hacer puedo
este milagro con ella.

Alc. Qué intentas? *Guar.* Refucitarla;

Alc. Qué así mi dolor diviertas?

Guar. Quando no te la dé viva,
no te la daré mas muerta:

Alc. Qué has de decirle? *Guar.* Oye atento:
à mi señora Julieta.

Alc. Habla quedo.

Guar. Aun plegue à Dios,
que me oiga desta manera.
Hytopo, por la virtud,
que Dios te ha dado;

Echaic agua.

Alc. Ay tal bestia!

Guar. Que refucites à Julia.
Señora, un coche te espera:
volvior. *Alc.* No.

Guar. Pues fino ha vuelto,
renseñor, por cosa cierta;
que pues à coche no vuelve,
no hayas tu miedo que vuelvas:
Vés que no la refucite?
pues por Dios, que es la postrera
que yo no he refucitado.

Alc. Dexame. *Guar.* Ahora va ha Julieta:

Jul. Quien me llama? *Vulve en sí.*

Guar. Cielo Santo,
hemosla hecho muy buena?

Jul. Alejandro. *Alc.* Julia mia.

Jul. Mi esposo. *Alc.* Mi dulce prendas
qué estas viva? *Jul.* No lo ves?

Guar. Valgame Santa Gadea,
San Gallo, con San Gilbonio:
qué esto à un Christiano suceda!
Yo debo de ser un Santo:
bueno es que todos entiendan,
que yo he hecho este milagro.

Jul. Guardai frente? *Guar.* Guarda fuera:
Julia, yo te mando Missa.

Jul. Como aqui desta manera?

Alc. Donde he de estar, sino aqui?

Jul. Como estaba yo en la Iglesia?

Alc. Esto luego lo labras?

Jul. Feliz fuerite! *Alc.* Y la primera
que te ha logrado en mi vida.

Jul. Toda el alma está suspensa!

Guar. Digo, que tienen los hombres
dos mil virtudes secretas.

Alc. Tu te puedes ir delante,
para que el coche prevengas.

Guar. Pues yo voi à obederte:
arroj hytopo, y caldera
para ir ligeramente.

vaf.

Jul. Grande amor! *Alc.* Feliz estrella!

Jul. Por ti ya mi vida estimo.

Alc. Esposa, tiempo nos queda:
vente conmigo, y los dos,
puesto que con sombras negras,
à vuestro amor, como anciano,
infame la noche tercia,
irémos hasta la puente,
donde el coche nos espera.

Jul. Ya sé como te hallan glorias:

Alc. Como? *Jul.* Buscando las penas.

Vase, y sale Elena con sobrero y espada.

Elen. Aqui me dice el papel,
que le he de hallar, y así es fuerza,
porque la noche me ampara,
no apaitarme de la Iglesia:

Sale And. A Antonio dexé en su casa,
y vuelvo à ver si pudiera
entrar, pues en el postigo
me dexé la llave puesta:

llegar quiero. *Etc.* Un hombre miro;

And. Un hombre junto à la puerta
he visto: mas qué recelo!

Etc. Sin duda que es Alejandro.

And.

And O miente la noche negra,
 ù del Templo sale gente.

Salen Alexandro, y Julia.

Ele. Gente sale de la Iglesia.

Ale. Afte de mi, Julia mia.

Ele. La voz de mi hermano es esta,
 voi con él, él me havia visto.

Ele. Sigüeme? *Jul.* Si. *Ale.* No te pierdas:

Tropieza Julia, y desfésese de la capa; y llega Elena junto à Alexandro.

Jul. Tropecè, valgame Dios!

Ay muger à quien sucedan
 tantos infortunios juntos,
 que unos à otros se encuentran;
 como los que me suceden?
 Saqueme Dios destas penas.

And O finge sombras la noche,
 ó me las forma la idea,
 ó son tres hombres aquellos;
 quiero llegarme mas cerca.

Jul. Guarda, que tropecè.

Llega donde està Andres pensando que es Alexandro.

Ale. Ven conmigo. *Jul.* Adonde espera
 el coche? *And.* Qué es lo que elcucho!

! la voz de mi Julia es esta:
 callar quiero. *Ale.* No andas? *Ele.* Si.

Jul. El polo, donde me llevas?

And. El poso dixo, qué es esto?

Ale. Qué llevo mi hermosa prenda!

Jul. Seamos amigos, fortuna.

Ale. Fortuna, para tu rueda.

Vase Julia con Andres, y Elena con Alexandro.

JORNADA TERCERA.

Salen Alexandro, y Elena afida de la capa.

Ale. No me hablas, Julia mia?
 pues ya en tu luz quiere encenderse el dia:
 pues la sombra à mis ojos ha impedido,
 dexa que me aproveche del oido.

Ele. Que soi Julia presume. callar quiero.

Ale. No muera à tu silencio ya que muero,
 ó es tu labio, que ruidolor no acierta.

Ele. No debe de saber que Julia es muerta.

Ale. O con muchos enojos
 hablas con el idioma de los ojos:

no tu silencio por desconsolarme:

Ele. No te he de dar el gusto de escucharme,

Ale. Mobil grande, que figue mi alvedrio.

Dent. *Jul.* Alexandro mio.

Ale. El eco con tu voz me harlisongeado;
 como èl te oyò, si yo no te he escuchado?

Ay, que al oido, y tacto me provocho!

ha de ter aparente lo que toco?

Fuye, pues, sombra fria,
 ha, si esta sombra deshiciera el dia!

Julia heymota? *Ele.* Qué pena!

Ale. Julia? *Ele.* Julia no soi.

Ale. Pues quien? *Ele.* Elena.

Ale. Tu, Elena, aqui? pues como yo me tẽplo?

Ele. Yo, q̃ à la puerta te esperè del Templo,
 como el papel decia.

Ale. El papel? *Ele.* Si.

Ale. A mi Julia le escribia;

pero como tris mi desta manera?

Ele. No me dixiste tu, que te siguiera?

Ale. Luego contigo hablaba?

Ele. Conmigo, que à la puerta te esperaba;

Ale. Julia no me siguiò?

Ele. No te ha seguido.

Ale. Julia se me perdiò?

Ele. Tu la has perdido.

Ale. Pues me amparaste, y me vendiste ahora;
 yo te conocèrè, noche traidora.

Mas ya que de esta suerte
 llegò el ultimo plazo de la muerte;
 porque en decente sacrificio muera;
 voi à buscarte: Julia, ha Julia.

Sale Carlos, y detienelo.

Car! Espera.

Ale. Carlos, como has venido?

Carl. Como amigo diligente,
 delde ayer tarde te busco;
 pero ya quito mi suerte,
 que te halle. *Ale.* Sigüeme ahora;

Car. No pũede ser. *Ale.* Pues qué quieres?

Car. Quiero que sepas, amigo:

Ale. Qué? *Car.* Que Antonio Capetele
 en este monte te bulca,
 y es para darte la muerte
 con tus parciales, y deudos,
 y en venganza suya quiere
 de nuestra reciente la ngre
 tanta reliquia toiberse.

Y como ayer me contaste,
 que prevenido en el puente



del Adige, undoso río,
 un coche de postas tienes
 para cobrar á tu Julia,
 por ver si hallar te pudiese
 por el monte, á tanto rielgo,
 airado como valiente,
 vengo á buscarte; tu ahora;
 por aquellas sombras puedes
 salir hasta la Ciudad,
 donde prevenido tienes
 dos mil parciales, al orden
 que les di, y tu amor les diere;
 y harán que en venganza tuya
 Verona, y Venecia tiemblen,
 La voz de Julia en el monte
 á las piedras entenece;
 pero reserva tu vida,
 para que vengarla intentes;
 La de tu padre en la ira
 peligrará, tarde cree,
 que has de cobrarla, si oy
 con ira, y valor prudente
 no das plazo á la venganza;
 Si la venganza apeteces,
 tu amigo foi, y á tu lado
 siempre fino, y leal siempre;
 has de hallar en paz, y en guerra
 un amor, que te aconteje,
 una espada, que te ayude,
 un valor, que te refrenes;
 porque mutiendo á tu lado;
 y en tu venganza, confíesses;
 que me debes un amor,
 y que una vida me debes.

Alc. Como sabe a donde estoi?

Carl. Como tienes mucha gente
 embozada, y con Elena
 te vieron baxar. *Alc.* Y creen;
 que es Elena? *Carl.* Ello imaginan;
 si librar tu vida quieres,
 huye por aqui. *Alc.* Bien dices;
 por esta montaña verde;
 cuya rica hermosa cumbre
 te ha servido de copete,
 podemos huir á Verona;
 seguidme todos.

Sale Guar. Detente,
 que con futibres, & armis;
 el Conde Paris valiente

anda a caza de Montescós;
 con quatro mil Capeteles,
 repartidos él, y Antonio
 por dos partes diferentes.
 Sabrás, que quando me enviaste
 á prevenir diligente
 el coche de posta, en que
 con tu hermosa Julia hayesses;
 con postas otro criado
 estaba en el mismo puente,
 esperando que llegasse
 con Julia Andres Capeteles;
 Llegó Andres, y llegó Julia,
 y ella firme como siempre,
 le dixo: Alexandro mio,
 tuya foi, quando el aleve
 de Andreñillo, dixo: Aqui
 Julia, aunque mover intentes
 a los Cielos con tus voces,
 los Cielos no han de valerte:
 Andres foi, y no Alexandro;
 si el freno de amor entiendes;
 sube en este potro rucio
 del Alcayde de los Velez.
 Probó ablandarla con ruegos;
 respondióle con desdenes;
 ella dixo: Ache que ache,
 Andreñillo: Erre que erre;
 Andaban Julia, y Andres
 con sus dimes, y diretes,
 quando etele aqui su padre;
 y al Conde Paris etele:
 Dan voces el uno al otro;
 Andres que los oye, y siente;
 ardiendo en ira buscaba
 entre lo roxo lo verde.
 Fuese huyendo, y Julia entónces;
 huyendo hacia el monte fuese;
 llegóse al coche el tal Conde,
 dix: Cuyo coche es este?
 De Alexandro, respondió
 el cochero impertinente,
 cascaronle treinta palas
 repartidos en dos veces;
 los diez, por ser tu criado;
 y por cochero los veinte.
 Escapé, vieronme huir,
 dixome el Conde Holofernes;
 Oid, esperad, vinagre,

y yo le respondi: Aceite.
 Por dos diferentes partes
 te cercan, haye si quieres,
 que mas vale en este mundo,
 si à ser buen Christiano atiendes,
 un año solo de vida,
 que de buena fama veinte.
Carl. Amigos, ay convocados.
Guar. Verona ayudarte quiere.
Ele. No te entres mas en riesgo.
Ale. Pues ya que mi estrella quiere,
 que os obedezca, tu, Carlos,
 te adelanta, pues ver pueden
 que vamos juntos; tu figue
 sus pasos secretamente;
 tu cerca de mi podras
 ir delante. *Carl.* A obedecerte
 como amigo me adelante.
Ele. Y yo voi à obed. certe.
Guar. Yo seguiré tus estampas.
Ale. Qué leal! *Carl.* Tu amigo siempre.
Ale. Qué fino! *Guar.* Soy buen criado.
Ale. Grande amor! *Ele.* Tu lo mereces.
Carl. Dexame el Cielo ayudarte.
Guar. Servirte el Cielo me dexa,
Ele. Deme mi estrella fortuna.
Ale. Astros, para mi crueles,
 ó dadme vida con Julia,
 ó dadme sin ella muerte. *vans.*
Ale Jul. Escapème de Andres, seguí mi esposo,
 y mi padre le busca cauteiolo,
 y al escucharle quedo
 estatua del temor, verdad del miedo;
 hallo el Conde Paris con su locura,
 y yo por la espetura
 de aquellas ramas encubriime espero,
 ó para quando el hado litongero
 me aguarda una fortuna,
 despues si muero al orden de la Luna!
 Plantas, que ahora logie su meng. áte,
 huirme por aquí ferà imp. tante,
 pues que ya el Cielo ordena:-
Dent. Ant. A Alexandro buscad.
Dent. Cond. Buscad à Elena.
Jul. Por donde podré huir? Ciclos, per donde?
 allí mi padre, y à otra parte el Conde;
 el uno à Elena, el otro al ducho mio
 solicitan, y yo sin alvedriq.
 figo esta tenda incierta;

mi padre, y él presumen, que soi muerta;
 y si me hallan, morir terà forzoto
 con un padre indignado, y sin elposo;
 ya no se oye su voz, que sin recelo
 por aquí pedré entrar.

Và à entrar, y encuentra con su padre;

Ant. Valgame el Cielo!

Jul. Topé à mi padre: ó infelice suerte!

Ant. Julia, seña divina de la muerte,
 como à bulcarme à mi, sombra mentida;
 vienes con las verdades de la vida?

Jul. El se ha turbado. *(do)*

Ant. Tu misma à ti la muerte te has busca:
 no tuve culpa yo decirte puedo.

Jul. Yo quiero aprovecharme de su miedo;
 y pues sombra me nombra,
 huyendo parecer quiero mi sombra;
 y terà esta fortuna à la primera:
 por aquí he de salir.

Và à entrar y encuentra con el Conde;

Cond. Elena, espera:

No es Elena, que es Julia, vive el Cielo!

Jul. Di con el Conde.

Cond. Eligma toi del yelo;

Ant. Conde amigo?

Cond. Amigo Antonio?

decid como. *Jul.* Estoi mortal!

Cond. Vos con Julia? *Ant.* Grave pena!

Cond. En esta espelura estais?

Ant. No es Julia, aunque veis à Julia;
 que vos sabeis:- *Cond.* Es, hablad;

Ant. Que en la boveda esta noche
 los dos:- *Jul.* Obstinado mal!

Ant. La dexamos sepultada.

Jul. Fortuna, en qué has de parar?

Cond. Pues fino es Julia, decidme
 quien es? *Ant.* Un ente no mas;
 que à la vida tan: face,
 y ha podido fabricar
 con ilusion de los ojos.

Cond. Lo que vos decis ferà;
 pero vos no veis à Julia?

Ant. Ya la miro. *Cond.* No es verdad;
 que yo la miro tambien?

Ant. Vos decis, que la mirais.

Cond. Pues mi vista, como fragil;
 bien pudiera flaquear,
 y de un ente de razon
 hacer un ente real;

Pero dos vistas à un tiempo,
como de una causa igual,
pueden hacer dos efectos
distintos en un lugar.

Dos la vemos, luego es Julia
verdadera, y no mortal,
porque la vista no puede,
como sentido eficaz,
engañar à dos à un tiempo;
aunque à uno pueda engañar.

Ant. Como, di, traidora hija:

Cond. Como, ingrata, desleal:

Ant. En este monte perdida?

Cond. En esta espetura estàs?

Ant. Quien aqui te ha conducido?

Cond. Quien, di, te pudo sacar
del sepulcro, donde fuisse
lastima, y exemplo ya?

Ant. Dime, pues: - *Cond.* Responde, como?

Jul. Dexame, y no me añajas,
que yo no sé mas de mi,
de saber solo que ay
en estos Cielos hermosos
castigo, pero hai piedad.

Ant. Como estàs aqui? *Jul.* No sé:

Cond. Dime: - *Jul.* Despues lo sabrás:

Cond. Yo no tengo que saber;
pues solo à fi de engañar
el deseo mio, fuisse
el que supo desleal
con un veno mentido;
su muerte disimular,
ò por dársela à Alexandro;
por hacer con él la paz,
singuistela muerta oy.

Ant. Tente, no me digas mas;
porque à un vil Montesco ya
su mano no havia de dar,
que à su corazon infame
diera otra vez el puñal.
No ha de ser otro que tú;
ò el orden ha de saltar
del Cielo, quien de sus rayos
la luz logre Celestial,
ò de su sangre atevofa:

Jul. Pues empieza à derramar;
ya que una vez no pudiste
desta venas el raudal.

He amance, como primero:

yo contante de oy mas;
de Alexandro, de mi esposo
llama teré participaz,
en que él se llegue à encender,
y no se llegue à abrafar.
Erró el veneno su efecto;
y pues mi pecho es iman
de mis yerros, y tu acero
bruto, y grossero metal,
yo la atraere por efecto,
para que los dos creais,
que es accidente mi muerte,
y no es muerte natural.

Ant. Ahora cierra los labios;
hija ingrata, porque ya
mi castigo à tu gran culpa
mas plazos no quiere dar:
y así: - *Empuña la daga.*

Cond. Deten el acero,
Antonio, que aunque es verdad;
que no es de mi amor decente
Julia fugeto capaz:
con todo, porque la quiero,
la muerte no la has de dar.
Ella à mi no me ha engañado;
yo no la puedo obligar,
que barre del pecho suyo
lo que impresso en él está:
Demás, que si para propia
procuraba su deidad,
no fuera yo ser honrado,
si en carísimo conyugal
quisiera yo à quien yo sé;
que quiere otro amante mas;
Pues si yo adoro à Julia
con fineza, y con verdad,
y sé yo que me aborrece,
para que me he de empeñar?

Ant. Pues si tu te das la vida,
y yo la procuro dar
la muerte que ha merecido,
oye este arbitrio, y verá
como sin darle la muerte
la doi la muerte. *Jul.* Acabada

Ant. En esse hermoso Castillo
(que en forma pyramidal
con las nubes en el Cielo
logra obscura vecindad,
que de nuestros Capeleros

defensa heroica serà)
con prolija prision quede,
y en profunda obscuridad,
que aun de los rayos del dia
no logre la luz solar.

No el alimento le falte,
muera al cuchillo fatal
de los dias de la muerte,
de los años al afan:
acero es tambien el tiempo,
aunque afiado no està.
Creerán todos que es muerta,
yo fingiré, que al entrar
en el Castillo otra vez
la doi muerte, y tu serás
quien solo deste secreto
ha de saber la verdad.
Y asistí: *Tocan.*

Con. Caxas en el monte
ocupan la variedad
de los vientos. *Ant.* A esta parte,
por este rubio arena!
descender un hombre veo:
Andres, llegate hazia acá,
que aqui estamos. *Jul.* O, traidor!

Ant. Anda. *Jul.* Cielos, qué sera?

Sale And. Qué haceis en esta Montaña,
quando toda la Ciudad
en vuestra busca descendié:
Por Caudillo, y Capitan
airado Alexandro baxa
con dos mil hombres, que ya
de los enemigos nuestros
figuen su parcialidad.
Empuñamos sus esquadras,
no aguardemos à lidiar
quando sea el valor menos,
por ser la ruina mas:
Mirad, que están ya muy cerca
de nuestra gente, y mirad,
que para el triunfo, ó la muerte
el plazo llegó fatal:
pues embittamos. *Con.* Bien dices.

Ant. Primero intento guardar
à Julia en nuestro Castillo:
voi delante. *And.* Bien harás,
que Elena en nuestro Castillo,
prisionera es nuestra ya.

Con. Pues en ella, vive el Cielo,
la venganza he de tomar.

Ant. Ven conmigo. *Jul.* Qué infeliz!

Ant. Fingiré con crueldad
le doi muerte. *Jul.* Ay, Alexandro,
quien te pudiera ayudar!

Con. Pues está cerca el Castillo,
vuel ve presto. *Jul.* Estoy mortal.

Ant. Luego baxaré à ayudaros.

Con. Pues, Andres, id à juntar
vuestra gente. *And.* Y vos la vuestra
podeis ir à acaudillar.

Con. De la espesura del monte
me aprovecharé. *And.* Oy verán
los Montecicos el valor,
que en nuestro aliento ay.

Con. Muriendo Alexandro, espero
ser de Julia. *And.* Oy morirá
este Alexandro, y à Julia
gozará en serena paz;
pues ea, Conde, à embestir.

Con. Pues ea, Andres, à lidiar.

And. Zelos llevo, venceréle.

Con. Es querido, él vencerá. *Vanf.*

Salen Alexandro; Carlos, y Guardainfante.

Alex. Tomastes el puente? *Carl.* Sí,
ya con docientos Soldados
los puentes están tomados:
di, qué intentas? *Alex.* Ay de mí!

Carl. Templete, y cordura ten.

Alex. Como templaré mi pena,
si tu perdiste à mi Elena,
y à Julia perdi tambien?
Como (di) se te perdió
mi hermana? Ay desdicha mía!

Carl. Yo entendi, que te seguía,
y en el monte se quedò.

Guar. Pues victoria te prometes,
ó, valeroso Caudillo,
entrémos à este Castillo
fuerza de los Capeteles,
donde estará aprisionada
tu Julia, si no está muerta,
y si está la puerta abierta,
la puedes hacer cerrada.

Alex. Y su Castillo podría
ofender? *Carl.* Eso he pensado.

Guar. No ay qué temer, que han baxado
al monte la artilleria.

Alex. Ya llegamos, y ya estoi
resuelto à morir si ahora.

Dent. Ant. De esta manera, traidora,
has de morir. *Jul.* Muerta soi.

Alex. Qué nunca mi oido acierte
à escuchar, por mas veloz
entre tantas voces, voz
que no sea voz de la muerte?
Y esta que ahora escuché
no dexará de ser cierta.

Dent. Ant. Capeteles, Julia es muerta,
y yo soi quien la maté;
muerta es, que mi suerte esquiya
la diò la muerte, que veis.

Alex. Capeteles, no diréis

quando Julia ha estado viva?
Mas si tambien se ha logrado
tu airado cuchillo fiero,
romper esse muro quiero.

Guar. Señor, al arma han tocado.

Carl. Acaba. *Alex.* Qué infeliz foi!

Carlos, sal á recibir
al Conde. *Carl.* Voite á servir.

Alex. Por donde vās? *Carl.* Yo me voi
por esta parte. *vaf.*

Alex. Pues arda
en incendios mi dolor:
y tu no vienes? *vaf.* *Guar.* Señor,
yo quedo en la retaguarda.
Ea, mi temor me aliente,
á mi amo voi á ayudar,
vive Dios, que he de probar
á qué sabe ser valiente.
Ea, no ay que reutillo,
no ay tampoco que temer,
valentonazo he de ser,
que esto no es mas de decillo.
Pero de la torre infero,
que Antonio el viejo salió
con seis soldados; pues yo
ahora embestirlos quiero.
Ya me arrojó; mas vé aquí,
que con valeroso ahinco,
de los seis mato los cinco,
y el otro me mata á mi.
O guerrilla tal por qual,
aquesto oy en ti tambien;
yo he de morirte mui bien,
y lo han de contar mui mal.
No iré allí de buena gana,
aunque el demonio me abura!

Dent. Ant. Traed presto á Carlos.

Guar. Zurra.

Ant. Dale la muerte. *Guar.* Vadana.

Esconderme he imaginado
en esta verde enramada,
porque hacer una emboscada
quiero como buen Soldado. *Esconde se.*

Salen Carlos retirándose de quatro Soldados.

Sold. Rindete, o has de morir,

Carlos. *Guar.* Cortólos, qué espero?

Carl. Primero, que no el acero

se rinda, os he de rendir.

Sold. Pues sea desta fuerte.

Asele por detrás.

Car. Afido me habeis? *Guar.* Traición;
mas yo aldré á esta ocasión.

Sold. Morirá Carlos.

Salen Antonio. No muera.

Carl. Dexadme libres los brazos,
y así podéis ver los dos.

Guar. Si lo prenden, juro á Dios,
que los he de hacer pedazos.

Salen el Cond. Antonio; qué haceis aquí?

Entraos en la torre presto:

rompida ya nuestra gente

por el margen viene huyendo

del Adige, undoso rio:

los tiros de bronce nuestros,

disparados por defensa,

hicieron tan poco efecto,

que aun no dexaron en humo

las reliquias de su fuego.

Alexandro en nuestro alcance

por la arena va siguiendo

las estampas, que aun no quiso

el polvo encubrir las ciegos.

Ea, entremos al Castillo,

noble Antonio, y no aguardemos

á que logrando un castigo

nos responda un escarmiento.

Ant. Pues ea, Carlos, entrad

á la torre. *Dent. Ale.* Ea, Montescos,

al Castillo. *Salen And.* A qué aguardamos?

Car. Alexandro. *And.* Vive el Cielo,

que haga, si otra vez le nombras,

que le nombres por el pecho.

Cond. Pues a retirar, amigos,

que el tiempo nos dara tiempo

para podernos vengar.

Ant. Pues al Castillo. *And.* Lo pruebo.

Car. Amigo. *Ant.* Cerrad los labios.

Cond. Retiradle, y entrad presto.

Car. Venza mi amigo Alexandro,

y mas que muera yo luego. *vansf.*

Salen Alexandra, y Guardainfante.

Ale. A ellos, que entran al Castillo.

Guar. Ea, que te enjaulas, á ellos.

Ale. Ninguno llegue conmigo.

Guar. Tu sabes a lo que llevo?

A subir hasta la torre.

Ale. Detente. *Guar.* Eltoi hecho un perro.

presto, qué foi Guardainfante;

mi nombre piento poneros,

porque lois unos gallinas,

y os veré con faldas presto.

Ale. Viítelos entra? *Guar.* Yo si.

Ale. A quien? *Guar.* Al Conde, y al viejo,

y á Andres. *Ale.* A Carlos has viíto?

Guar. No le he viíto; callar quiero,

porque puede echar de ver,

que yo anduve como suelo.

Ale. Como me podré vengar?

Guar. Como, tener: Pegar fuego

á esta torre. *Ale.* Pues que ya

mi divina Julia ha muerto;

á estos villos Capuletes

las cenizas lleve el viento;
Guarda infante, aquesta torre
es grande? *Gua.* Yo he entrado dentro,
y es tan pequeña; que en ella
no caben cien hombres. *Ale.* Presto,
derribando las murallas
podrán librarle del riesgo.

Gua. Ola, guardad bien la torre.

Alex. La Artilleria no han puesto,
que estaba sobre esta torre,
en las faldas de aquel cerro
por defenla? *Gua.* Así es verdad.

Ale. Mi Julia no es muerta? *Gua.* Es cierto;
pues qué es lo que hacer intentas?

Ale. Con los mismos instrumentos
con que intentaron matarme,
darles la muerte pretendo.

Ea, amigos, allettad
el bronce, a metales hecho;
esos tiros á la torre

disparad. *Gua.* Yo ahora me vengo.

Alex. Elena no ha parecido,
Carlos debe de ser muerto,
Julia fallecio; pues mueran
todos. *Disparan.*

Gua. Polvora, y á ellos.

Alex. Todo el lienzo han derribado.

Gua. A la fabaña Artilleros.

Capetes en tortilla,
grax comida.

Sale Antonio en lo alto.

Ant. Llamar quiero

Ale. Ya de los que dentro estân.

señal en la torre han hecho.

Gua. Un hombre tallo, es verdad.

Alex. No dispareis, deteneos.

An. Alexandro. *Ale.* Quien me nombra?

Ant. Antonio soy, el que vengo

á que os gais compadecido
lo que escuchares atento.

Ale. Tarde a mi piedad apelas,
qué queréis? *Ant.* Pidiere quiero,

que pues he sido la causa
de tu venganza (supuesto,

que aticé segunda vez
aquellos carbonos muertos,
que aun no los quise encender

el toplo facil del viento)

que a mi solo dês la muerte,

yo soy el que la merezco.

Si el escarmiento procuras,

oye el misero lamento

de los que en este Castillo

en mal repetidos ecos

te piden piedad. *Dent.* Piedad;

noble Alexandro Romero,

Ant. Mas hace aquel que perdona,
que el que vence; y ya sabemos
que vencernos has sabido,
y solamente no veo,
que has sabido perdonar;
pues perdona, y vence á un tiempo,
pues que nos castigas mas
con perdonarnos, supuesto,
que es mas triunfar perdonando,
que no castigar venciendo.

Y si yo culpado he sido,
no mueran los que no fueron
de tu voluntad movidos:

yo que soy quien los esfuerzo,

toy el que tiene la culpa,

muera yo, y no mueran ellos.

Ale. Quien corta al arbol las ramas,

y dexa al arbol entero,

es darle mas fortaleza

para que florezca luego.

Tu eres una inútil rama;

los demás hacen el cuerpo;

pues para que no florezca

en obtinados renuevos,

mi brazo arranque las ramas,

y siégue el arbol mi azero.

Ant. Qué no ay piedad!

Ale. No la aguardes.

An. Mira. *Al.* No eicucho tu ruego.

An. Y Julia? *Al.* No oigo tus voces.

An. Esta. *Al.* Eicucharte no quiero:

disparad. *Ant.* Ay, infeliz!

Ale. Ya te dexo, daie fuego. *Disparan.*

Gua. Ay tormenta mis señoras

Doñas Julias? *Alex.* Así vengo

una sinrazon, que al alma

vuestra sinrazon ha hecho.

Gua. Otro Moro anda en el muro?

Sale el Conde. Ha del monte.

Ale. Deteneos,

quien es? *Con.* El Conde Paris.

eres Alexandro? *Ale.* El mismo.

Con. No sabes, que soy esposo

de Elena? *Ale.* Tarde lo siento.

Con. Sabes, que un tiempo la quise?

Ale. Ya lo sé. *Con.* Y que la aborrezco?

Ale. Mucho me preguntas, Conde.

Gua. Los mas Condes tien en esso.

Ale. Sé, que la muerte la has dado,

y yo te la doy por esso.

Conde. Viva es Elena tu hermana,

y así aora. *Ale.* No lo creo.

Sale Elen. Pues Elena a tus piedades

ha de llegar con los ruegos.

Alex. Muy tarde llegaste, Elena.

Elen. Como tu crueldad no templo?

y el Conde admite mis brazos,
perdonale. *Ale.* Están violentos.

Si ahora al Conde, y á ti
os dexo con vida, temo,
que mañana obra su odio
su desden, ó su despego.

Dando muerte á los dos juntos
una venganza á provecho,
y á ti te atento que mueras
mas piadoso que severo,
al embotado cuchillo
de su olvido, ó su desprecio.

Ele. Pues para darme la muerte
me pones un argumento:
solicita está tu ira.

Guar. Ay mas que decirle: Nego!

Ele. Tu hermana íoi. *Guar.* Las hermanas
nunca han sido de provecho.

Ale. Ea, disparad, mueran todos.

Ele. Ay, que crueldad! *Guar.* Volayerum.

Salé Carlos. Alexandro.

Ale. Quien me llama?

Car. Otro demonio tenemos?

Ale. Tu estás preso, amigos Carlos?

Guar. Si, amigo, por ti estoi preso.

Ale. Pues que intentas? *Car.* A pedirte,
que me des la vida vengo.

Ale. Tu voz, vive el Cielo, Carlos,
me está penetrando el pecho.

Julia murió. *Carl.* Julia es muerta;
mas dime, qué culpa tengo,
para que tu en mí te vengues,
si yo no íoi quien la ha muerto?

Ale. Y he de perdonar á quantos
me ofenden? *Car.* De esto me alegro,
porque vean que tu eres
mi amigo tan verdadero,
que porque no muera yo,
quieres que no mueran ellos.

Ale. Tu por mí no has arriesgado
la vida? *Carl.* Si, á todo empeño,
de tu amor, y de tu ira.
me hallaste siempre dispuesto.

Ale. Pues como morir deseas?

Carl. Es, que allí pude venciendo
vivir; pero si te vengas
de esta manera, no puedo.

Ale. Yo con perder un amigo,
dos mil enemigos pierdo.

Carl. No sabes tu lo que pierdes
en el amigo, si es bueno;
pero en fin, quieres que muera?

Ale. Carlos, yo no lo deseo,
pero yo me he de vengar.

Carl. Pues quien te incita? *Ale.* Mis celos.

Carl. Y mi ruego? *Ale.* Me lastima;
mas no me templa tu ruego.

Ele. Tu sangre no te ha obligado?

Ale. No hierva, que está sin fuego:

Ant. Ni mis canas te lastiman!

Ale. Me dan ira, no respeto.

Car. Templado está ya mi oído.

Ale. No llega tu emienda á tiempo.

And. Ni una vida no me pagas?

Ale. A esta muerte te la ferio.

Car. Un amigo no te obliga?

Ale. Ni de un amigo me templa.

Ant. Pues si es, para que yo viva,
este es el ultimo medio.

Cond. Pues si ha de llegar mi muerte,
después del ultimo esfuerzo:

Ant. No he de morir, aunque tu
quieras, que el plomo en eltruyendo
arruine tanto edificio.

Cond. Viviré, aunque tu sangriento
darme muerte solicites.

Ale. Como, si yo íoi el dueño
de la ofensa? Disparad, *Salé Julia:*
mueran todos, pues yo muero.

Ant. Pues disparad, que está es Julia,
movil de tus pensamientos.

Ale. No dispareis, aguardad.

Jul. Alexandro. *Ale.* Deteneos.

Jul. Mira que íoi yo. *Ale.* Mi Julia,
qué estás viva? *Jul.* Quiere el Cielo,
que sea tuya. *Ale.* Di, qué intentas?

Ant. Habla, Julia. *Jul.* Lo que intento
es, que á todos los perdones.

Ale. Tu lo pides? *Jul.* Yo lo ruego.

Ale. Pues vivan los Capeletes,
y Julia viva con ellos,
que yo á una hermana, á un amigo

indignado, ó desatento,
puede negar mis piedades,

pero á mi dama no puedo.

Dadme á Julia por esposa,
Antonio? *Ant.* Yo lo consiento.

Ale. Tu admites á Elena? *Cond.* Si.

Ale. Quedarán oy nuestros pechos
de lealtad, y obligacion
vinculos de amor eternos.

Ant. Soi tu padre.

Cond. Soi tu amigo.

Carl. Yo como siempre he de serlo.

Ale. Pues tengan dichofo fin
Capeletes, y Montescos,
que Don Francisco de Roxas
á tan grande Coliseo
pide un victor, porque siempre
merezca el aplauso vuestro;

F. L. N.